

# El Mosquito

## El humor político en la presidencia de B. Mitre

*Fue fundado en 1863 por Henri Meyer y se caracterizó por la publicación de caricaturas políticas de los gobernantes. Durante su primer año de circulación (1863-1864) se destaca la reiteración de sus burlas al Presidente de la Nación.*

Por el Dr. Luis Sujatovich  
Docente de la Fac. de Cs. Humanas  
UDE

### PRESENTACIÓN

A fines del siglo XVIII comenzaron a circular de manera clandestina algunos pasquines<sup>1</sup> que se burlaban de las autoridades virreinales y de las personas notables del Río de la Plata. Las invasiones inglesas y las contiendas de la independencia no hicieron más que fortalecer esta práctica muy apreciada por lo porteños y en consecuencia repudiada por los gobernantes y las clases acomodadas. Pues no resulta una novedad mencionar que la relación entre el humor y los sectores dominantes se ha caracterizado por suscitar una colisión que afecta a ambos, aunque de diferentes formas: la prensa se suele llevar la peor parte.

Durante la primera mitad del siglo XIX, algunas publicaciones en Buenos Aires utilizaron la comicidad como un recurso para desprestigiar a sus adversarios políticos, publicaciones que, si bien eran efímeras, tenían un grado de organización y periodicidad que distaban mucho de ser meros panfletos pegados en las paredes de edificios reconocidos. El Torito de los muchachos (y su sucesor<sup>2</sup>) resulta un ejemplo de este tipo de prensa que, si bien tenía como objetivo principal la lucha política, empleaba el humor para dañar a sus rivales y también para obtener consenso entre los lectores oyentes de las clases populares pues eran éstos su público principal. La prensa sería no estaba dispuesta a emular las expresiones chabacanas y risueñas de los medios populares y se conformaban con el equilibrado

uso de la ironía. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XIX, la situación se modificaría a partir de la aparición de uno de los periódicos de caricaturas más importantes de Argentina que acompañó el proceso de consolidación del Estado nacional hasta los albores del siglo XX, me refiero a El Mosquito (1863-1893). Su originalidad y su larga permanencia en el campo periodístico lo convirtieron en un referente insoslayable para la historia del periodismo regional. Antes de comenzar el análisis propuesto, es preciso realizar un sucinto repaso histórico para adentrarnos en la trama política de la época.

### BREVE CONTEXTO HISTÓRICO

La asunción de Bartolomé Mitre a la presidencia de la Nación, el 12 de octubre de 1862, significó el triunfo de la clase dirigente porteña sobre los intereses del resto de las provincias luego de diez años de secesión entre la Confederación Argentina y el Estado de Buenos Aires. Esta nueva situación política, generada por la unificación del país bajo el poder hegemónico de Buenos Aires, generó un dinámico ambiente deliberativo en el cual, los periódicos difundían y opinaban acerca de las facciones y partidos que buscaban aglutinar bajo sus propuestas a la sociedad. Esta articulación entre clase dirigente, prensa y lectores, fue conformando lentamente un espacio público que se constituiría en una instancia de mediación entre la sociedad civil y el Estado, además de la participación política de diferentes sectores de la población.

Este ambiente deliberativo impactó también en las prácticas periodísticas de Buenos Aires: las superficies redaccionales de los principales diarios de la ciudad (La Nación Argentina, La Tribuna y El Nacional), comenzaron una paulatina incorporación de elementos periodísticos que anunciaba un cambio de paradigma, es decir, el abandono del periodismo faccioso y el tránsito hacia el periodismo moderno. La publicación cotidiana del folletín, en el caso de La Nación Argentina, o la difusión de los resultados de la lotería, por parte de El Nacional o La Tribuna (por citar sólo unos simples ejemplos), pone de manifiesto que la venta de ejemplares no era una preocupación menor. También la abundancia de publicidades y avisos laborales pueden entenderse en el mismo sentido: cuanta más información y servicios ofrecía el periódico, mayor sería la cantidad de potenciales compradores. En esta época de profundas modificaciones políticas y sociales, es cuando se funda en Buenos Aires El Mosquito, periódico satírico burlesco de caricaturas, el 24 de mayo de 1863.

<sup>1</sup> Los pasquines fueron un medio de comunicación anónimo y breve, cuyos mensajes amenazantes y hasta infames estaban dirigidos contra alguna autoridad política o administrativa de turno. Se presentaron como escritos públicos con una rica y sugerente fuente de información social, política y cultural. Asimismo, conformaron un repertorio documental importante que traslucieron conflictos sociales, protestas y aspiraciones en escenarios locales o regionales.

<sup>2</sup> El Torito de los muchachos, se publicó en Buenos Aires entre agosto y octubre de 1830, bajo la dirección de Luis Pérez. Apenas se publicaron veinte números. A poco de cesar su circulación, comenzó a editarse El Toro del Once, que también tuvo una existencia fugaz: del 7 de noviembre de 1830 al 17 de enero de 1831.

## EL MOSQUITO: EL INICIO DE LA CARICATURA POLÍTICA ARGENTINA

El periódico fue dirigido por Henrique Meyer hasta 1868 y luego por Henrique Stein hasta su cierre en 1893, treinta años después de su creación. Cada ejemplar constaba de cuatro páginas, salía los sábados y luego del primer año, los domingos; en sus inicios llegó a vender 1500 unidades mediante suscripción. La principal característica del periódico consistía en la publicación de caricaturas de los personajes y de los hechos más relevantes de la actualidad política. Además los ejemplares contaban con material de lectura (artículos breves en forma de cartas, gacetillas, diálogos, décimas, crónicas, anuncios) y durante su primer año de circulación, el periódico no contaba con publicidad. Sin embargo, ello no fue óbice para captar lectores y resolver las cuestiones financieras inherentes a toda empresa periodística. La iniciativa elegida para aumentar los ingresos resultó una gran novedad para Buenos Aires. Así lo detalla M. Ogando (2000:23):

*<<Los editores brindaban a los suscriptores una docena de tarjetas ejecutadas por el artista Sigismundo, cuya galería estaba en el mismo local del periódico. Por este trabajo, una novedad en Buenos Aires, los suscriptores en lugar de tarjetas de visitas, podían presentar sus imágenes más o menos nítidamente fotografiadas. El obsequio cobra magnitud si tenemos en cuenta un contexto en que el desarrollo de la fotografía era todavía muy incipiente>>*



Imagen N°1- El Mosquito, 23/8/1863, página 2 N°11

<sup>3</sup> Acerca del modo de subsistencia del periódico A. Matallana (1999) sostiene que las relaciones establecidas por su director y propietario con la clase política le permitían atender los gastos de su publicación. Sin embargo es preciso señalar que la autora sitúa su estudio dos décadas después de su fundación (1880), en consecuencia - si bien las relaciones podían ser pretéritas - no deja de ser significativo que careciera de apoyos directos que condicionaran su discurso satírico.

<sup>4</sup> Para el presente texto se tomará la definición de la caricatura política propuesta por F. Gantús (2009:14) quien la entiende como: "Una forma satírica simbólica de interpretación y de construcción de la realidad, una estrategia de acción - de personas y grupos - en las luchas por la producción y el control de imaginarios colectivos." Resulta significativo agregar que El Mosquito no empleó en sus caricaturas políticas los recursos habituales como la animalización o el grotesco, sino que buscó la similitud en los rasgos de los caricaturizados y sólo ejerció el humor desde la situaciones descritas, sin caer en la grosería ni en el escándalo.

<sup>5</sup> El Mosquito, 23/8/1863, página 2 N°11.

<sup>6</sup> El Mosquito, 27/9/2013, página 1, N°18.

La estrategia comercial permite reconocer de qué forma El Mosquito buscaba subsistir económicamente dado que no contaba con publicidad ni con apoyos oficiales<sup>3</sup>. Resulta significativo recordar que, durante la primera mitad del siglo XIX, era muy frecuente que los periódicos se sostuvieran gracias al financiamiento de un líder o de un grupo faccioso. En consecuencia, El Mosquito no sólo inauguró la prensa satírica sino también fue uno de los primeros en buscar maneras para conseguir solventarse de forma autónoma.

La primera caricatura política<sup>4</sup> que analizaré, corresponde al 23 de agosto de 1863, cuando el autor abordó la crítica hacia uno de los principales funcionarios del gobierno: el vicepresidente M. Paz. Allí puede observarse la forma característica de crítica textual y visual que utilizó El Mosquito durante el período analizado, que consistía en la articulación entre una lámina burlesca con un breve epígrafe y un texto vinculado ubicado en la superficie redaccional junto al resto del contenido. Bajo el título << ¡Qué curiosa cosa!>>, afirmaba lo siguiente:

*<<No habéis visto lectores por ahí un cabayero formmá que el año pasao era tan perdí y hos es un tan-ta-tan-tan? -Uno que se pasa pa engordá trece mil nueces al mes y una vida senatorial? -Pues bien quie se forma! Y es tonto- Mirad la lámina adjunta y me dirés si digo verdad>>*

La caricatura política titulada <<Misión política provechosa>>, presenta al Vicepresidente en seis situaciones diferentes, tratando de solucionar inconvenientes políticos, sólo asistido por un burro. Incluso, en la imagen número cinco, podemos verlo compartiendo jaula con el animal. Todas las misiones que debía resolver, si bien eran acciones de gobierno, ponían en evidencia su incapacidad y la inutilidad de su proceso como se muestra en cada episodio. Por ejemplo, cuando aparece M. Paz sentado delante del burro como descansando luego de su <<misión pacificadora>>, aunque la imagen del fondo permita advertir que las luchas fratricidas continúan sin mella de la acción del Vicepresidente.

Esta compleja situación no resuelta por el protagonista, representó para B. Mitre un enorme problema en las provincias interiores. La hegemonía de Buenos Aires no era bien recibida tanto por las oligarquías locales, que pretendían continuar dominando sus territorios sin la injerencia del poder nacional, como por los sectores subalternos que comprobaban cómo el modelo económico-político liberal reducía las economías regionales a las necesidades de la capital. En la última imagen de la secuencia, puede observarse a B. Mitre alimentándolo tal vez para reforzar el concepto que atraviesa toda la ilustración: el Vicepresidente es sólo un servidor poco significativo del Presidente aunque, como dice el texto del artículo, le cuesta al país <<trece mil nueces al mes>>.

Un mes después, el 27 de septiembre de 1863, el Presidente B. Mitre fue el protagonista del ejemplar. Con motivo del primer aniversario de su mandato, El Mosquito le dedicó un artículo y la correspondiente caricatura. Con el sugerente título <<¡Acefalía!>>, el periódico, a partir de la invención de un diálogo entre dos señores y firmado por Trisajio Berruga, sostenía que:

*-Dele bombo: siga la música! Decía Bartolo resollando como un padre que digiere un atracón de butifarras y haciendo unos manoteos y tantas corcovetas en el aire con las esferas, que no había ya quien pudiera decir cuál era la blanca y cuál la negra<sup>6</sup>.*

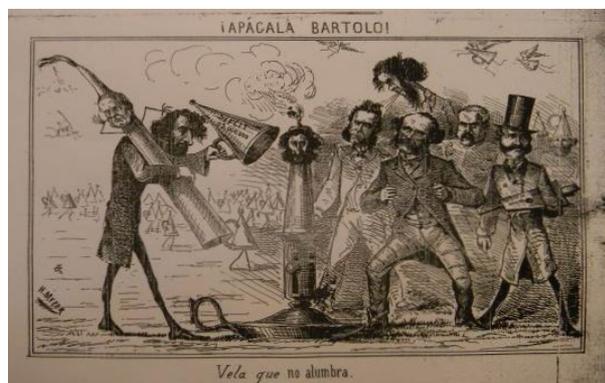


Imagen N° 2- El Mosquito, 27/9/1863, página 4, N° 18

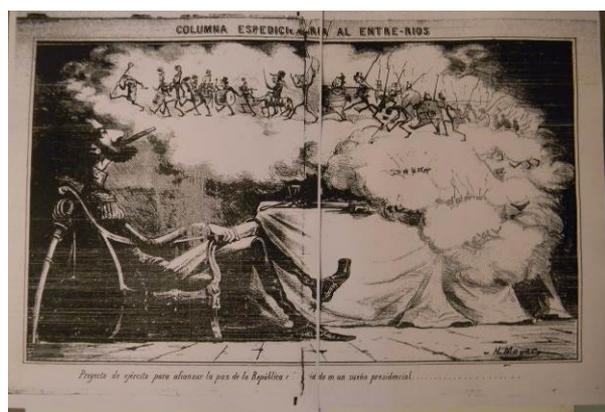


Imagen N° 3 - El Mosquito, 25/10/1863, página 1, N° 23

En la caricatura política se observa al Presidente B. Mitre acarreado una gran vela para celebrar su aniversario en el gobierno, hacia el lugar donde se encuentran sus Ministros. El cono que carga B. Mitre tiene la leyenda <<Déficit 73.000.000>>, que representa la ingente deuda que el Estado nacional había acumulado durante el ejercicio 1862-1863. Es relevante mencionar que el pasivo estaba compuesto por los compromisos asumidos por la Confederación Argentina, durante los casi diez años de secesión de la provincia de Buenos Aires. Una vez reunificado el país, las deudas de ambos Estados debieron ser asumidas por el gobierno nacional, es por ello que la cifra era tan abultada. La imagen resalta el gesto adusto de todos los personajes, a pesar de tratarse de una celebración. Se puede inferir que la actitud respondiera al sentimiento del autor de la caricatura, más que de los protagonistas. Eso implica entonces, una crítica que es coherente con el sentido del texto del artículo. Las piruetas descritas y la pesadumbre de los caricaturizados, aunque podría interpretarse como una contradicción, resultan eficientes para construir un estado de ánimo del gobierno que fluctúa entre la improvisación y la decepción ante los objetivos incumplidos. En consecuencia, la <<Vela que no alumbrá>>, es la única vela que merecía ser usada ante circunstancias tan poco venturosas.

El 25 de octubre de 1863, El Mosquito abordó uno de los temas más acuciantes de la administración de B. Mitre: la conformación de un ejército para afianzar el dominio del Estado nacional sobre las milicias que aún respondían a los caudillos provinciales y que significaban una amenaza de alzamiento contra el poder central. En la nota denominada <<Proclama. Dirigida al ejército fantástico-expedicionario al Entre Ríos por el General Soñador>>, podía leerse:

<< ¡Soldados de todas layas! ¡Defensores de cada uno mismo! ¡Columnas del erario! ¡Apóstoles intachables de todos los partidos a que yo pertenezca! La hora del conflicto jamás os encontré despiertos. Vosotros sois los predestinados por la Providencia para despejar del berenjenal en que os habéis metido<sup>7</sup>>>.

Para comprender en toda su dimensión la crítica y la burla ejercidas por el periódico como un actor político, es preciso mencionar que ninguna provincia contaba con mejores recursos (económicos y militares) que Entre Ríos, en donde Justo José de Urquiza no sólo era el gobernador, sino también la principal figura del federalismo del interior. En consecuencia, era el posible adversario más poderoso que tenía B. Mitre para llevar adelante su proyecto centralizador del poder y de la economía.

Resulta esclarecedor entonces, que El Mosquito señale con agudeza los fondos que sostienen el ejército que el Presidente estaba comenzando a conformar (<<Columnas del erario>>), y que retrate a B. Mitre fumando y soñando con un gran ejército que invada la provincia y ponga fin a la amenaza. El epígrafe de la ilustración, por su parte, reforzaba la burla: <<Proyecto de ejército para afianzar la paz de la República aparecido en un sueño presidencial>>.

Un discutido proyecto del Poder Ejecutivo de la Nación, acerca de las condiciones que debían cumplir los ciudadanos para poder ejercer el derecho al sufragio, fue el tema elegido por el periódico para tratarlo en su caricatura el 27 de febrero de 1864.

En esta ocasión, en vez de utilizar un artículo o un diálogo inventado para introducirse en la cuestión, el periódico optó por incursionar en un nuevo formato: la solicitada. El texto denominado “El voto popular” ofrecía la siguiente lamentación:

<<EL VOTO POPULAR Q.E.P.D. Falleció el 14 de febrero de 1864. La Sra. Libertad Argentina, madre, el Sr. Derecho del pueblo padre, las Sras. Urnas populares hijas, las Boletas de inscripción, nietas y demás deudos del finado VOTO POPULAR (Q.E.P.D.) que murió asesinado a espada y sable en esta ciudad de Batuecas, el día 14 del corriente, invitan a sus amigos a rogar por la resurrección del finado, que tendrá lugar en las mesas parroquiales el último domingo del mes de Marzo de 1864. El duelo será despedido de la casa mortuoria calle de Moreno, entre Perú y Bolívar. Los Sres., Empleados Nacionales que no quieran abdicar la fe de sus creencias, recibirán la destitución de costumbre<sup>8</sup>>>

<sup>7</sup> El Mosquito, 25/10/1863, página 1, N° 23.

<sup>8</sup> El Mosquito, 27/2/1864, N° 41, página 1.

<sup>9</sup> Lettieri, Alberto y Garbarini, Laura. “Prácticas Electorales en Buenos Aires”, [en línea]. Disponible en la Web: [http://www.educ.ar/dinamico/UnidadHtml\\_\\_get\\_\\_469d95c5-7a0a-11e1-8367-ed15e3c494af/index.html](http://www.educ.ar/dinamico/UnidadHtml__get__469d95c5-7a0a-11e1-8367-ed15e3c494af/index.html) Consultado el 9/10/2013.

<sup>10</sup> Rock, David, (2006) La construcción del estado y los movimientos políticos en la Argentina, 1860-1916, Prometeo, Buenos Aires, página 57.

<sup>11</sup> Entendido según la conceptualización de Héctor Borrat (1989:67)

<<Si procuramos situar al periódico en el sistema político, entonces aparece ocupando un nivel intermedio entre el conjunto de ciudadanos (que plantean sus demandas, sus apoyos, sus presiones) y las instituciones de gobierno (...) el periódico se perfila como un grupo de interés que actúa en función de los objetivos permanentes: influir y lucrar>>.

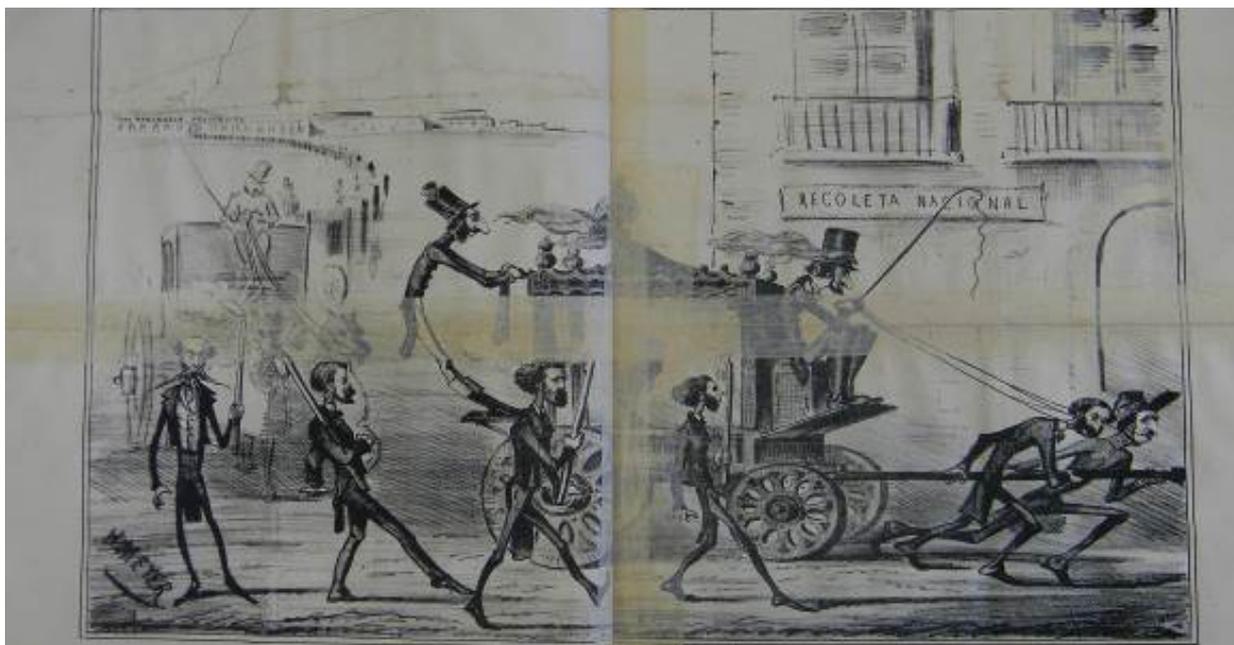


Imagen 4 - El Mosquito, 27/2/1864, N° 41, página 1

La caricatura política narra la procesión fúnebre del <<voto popular>>. El conductor del carruaje es el Presidente B. Mitre, y quienes ofician de caballos, dos de sus ministros. Pueden observarse también, algunos ministros que custodian la peregrinación hacia el cementerio (<<Recoleta nacional>>), atentos a posibles ataques. Pero ¿a qué se debió tal burla? Lettieri y Garbarini, aportan una explicación:

<<Hasta 1863 no hubo padrón previo. Las personas que deseaban votar debían tener domicilio reconocido en la parroquia respectiva y estar inscriptas en la Guardia Nacional. La ley de 1863 creó el Registro Cívico, a cargo de una Junta Calificadora. Ya que no se dispuso la elaboración de un padrón permanente, los clubes debieron garantizar la inscripción de potenciales votantes en un registro especial. La carencia de documentos personales de identificación permitía que un mismo individuo pudiese sufragar en varias mesas electorales con boletas de inscripción ajenas. En muchos casos, incluso, eran inscriptas personas fallecidas o que jamás habían existido>><sup>9</sup>

La nueva ley electoral, en consecuencia, permitió la desorganización, el fraude y el imperio de la violencia para resolver la suerte de los candidatos en pugna. Al respecto, D. Rock (2006:57) sostiene que:

<<Los candidatos de Mitre ganaron las elecciones parlamentarias de comienzos de 1864(...) La votación creó una atmósfera de intensa confrontación (...) La elección tuvo lugar bajo la presión de grupos armados y la más flagrante irregularidad e ilegalidad. En una parroquia, por ejemplo, los votantes produjeron sólo cuatro votos<sup>10</sup>>>

Anticipándose a esta nueva situación, El Mosquito prefirió dar su opinión velando al voto popular, asumiendo su responsabilidad como actor político<sup>11</sup>.

## EPÍLOGO

El Mosquito, durante el lapso analizado, utilizó sus caricaturas políticas para burlarse de las principales figuras de la clase gobernante. Cada medida adoptada o problema no resuelto, era pasible de ser abordado por el periódico. Su rol de actor político le permitió construir un discurso que pretendía, aún desde el humor, conformarse como un censor de las acciones de gobierno y a la vez como un atento vigía en defensa del bien común.

No temió referirse al presidente B. Mitre, a pesar de la relevancia que éste tenía en la ciudad de Buenos Aires y del delicado momento político que vivía el país, pues apenas estaba comenzando a organizarse, luego de la división entre la Confederación y la provincia de Buenos Aires. Las reiteradas caricaturas que lo tenían como protagonista, acentuaban sus rasgos menos auspiciosos y ponían de manifiesto su forma de gobernar y sus deseos de predominio en el interior del país. Sin embargo, no se propuso como un opositor sólo de las políticas mitristas, por el contrario, la clase dirigente en su totalidad era retratada y burlada en sus láminas. El periódico se mantuvo distante tanto del oficialismo como de la oposición, sin aproximarse a ninguna agrupación ni fracción partidaria. Es importante destacar que no contaba con publicidad, pero ello no fue óbice para garantizar su circulación y su mantenimiento pecuniario. A partir de algunas novedosas estrategias comerciales pudo subsistir sólo gracias al favor del público. Por último, es preciso destacar que a pesar de su necesidad de incrementar su tirada, no cayó jamás en vulgaridades o en burdas agresiones sino que le bastó con emplear el ingenio y las expresiones más sutiles de la cultura popular para obtener el interés de los lectores ■

## BIBLIOGRAFÍA

- BORRAT, H. El periódico, actor político. Barcelona. G. Gili, 1989.
- COSTA, M. E. et al. Aportes para el análisis del discurso visual como documento histórico: intertextualidad y humor político en la imagen satírica de El Mosquito. En Guance, A (coord.). Fuentes e Interdisciplina. Buenos Aires, IMHICIHU/ CONICET, 2007.
- GANTÚS, F. Caricatura y poder político. Crítica, censura y represión en la ciudad de México, 1876-1888, México, El Colegio de México/Instituto Mora, 2009.
- GÓMEZ CELIS, C. Prensa ilustrada, modelos de nación y de política. La alegoría de la república en las caricaturas de El Mosquito y Don Quijote (1884-1893). Memorias del I Encuentro Internacional de Estudios da Imagem, Londrina, Brasil, 2013.
- LETTIERI, A. y GARBARINI, L. "Prácticas Electorales en Buenos Aires", [en línea]. [www.educ.ar 10/7/2000](http://www.educ.ar/107/2000). Disponible en la Web: [http://www.educ.ar/dinamico/UnidadHtmL\\_get\\_469d95c5-7a0a-11e1-8367-ed15e3c494af/index.html](http://www.educ.ar/dinamico/UnidadHtmL_get_469d95c5-7a0a-11e1-8367-ed15e3c494af/index.html). Acceso 9/4/2016.
- MATA LLANA, A. Humor y política un estudio comparativo de tres publicaciones de humor político. Buenos Aires, Eudeba 1999.
- MÍGUEZ, E. Historia Económica de la Argentina. Buenos Aires, Sudamericana, 2005.
- OGANDO, M. El Mosquito, Buenos Aires, Historia de Revistas Argentinas. Tomo IV (AAER.), 2000.
- ROCK, D. La construcción del estado y los movimientos políticos en la Argentina, 1860-1916, Buenos Aires, Prometeo, 2006.